

# MUJERES y MEDIO AMBIENTE: ADMIRACIONES e INTERROGANTES



## Mujeres y medio ambiente: admiraciones e interrogantes

Coordinación Editorial: ACSUR-Madrid

Diseño y maquetación: mayo&mas

AC SUR- Madrid, 2010

Asociación para la Cooperación con el Sur ACSUR-LAS SEGOVIAS

C/Cedaceros 9, 3º izda. 28014 Madrid

Tel.+34 914291661

Fax.+34 914291593

<http://www.acsur.org/>

ISBN: 978-84-693-9436-6

Depósito Legal: M-54413-2010



Reconocimiento-No comercial

Compartir bajo la misma licencia 3.0 España

Este documento está bajo la licencia de Creative Commons.

Se permite libremente copiar, distribuir y comunicar

públicamente esta obra siempre y cuando se

reconozca la autoría y no se use para fines

comerciales. Las obras derivadas tienen que

estar bajo los mismos términos de licencia que

este trabajo original. Licencia completa en:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

La Comunidad de Madrid no asume

responsabilidad alguna sobre los contenidos

de esta publicación.



# Índice

**Ecofeminismo más allá de los estereotipos.....7**

*Alicia H. Puleo*

Cátedra de Estudios de Género, Universidad de Valladolid

**Feminismo y ecología: reconstruir en verde y violeta.....13**

*Yayo Herrero*

Ecologistas en Acción

**Las mujeres saharauis:**

**la interrelación género, medio ambiente y desarrollo.....37**

*Zahra Ramdán Ahmed*

Fundadora y Presidenta de la Asociación  
de Mujeres Saharauis en España

**Mujeres diversas por la diversidad urbana.....45**

*Pilar Vega Pindado*

Geógrafa urbanista

**Las mujeres pescadoras y recolectoras del ecosistema  
manglar del Ecuador.....59**

*Marianeli Torres Benavides*

Coordinadora Nacional para la Defensa  
del Ecosistema Manglar del Ecuador

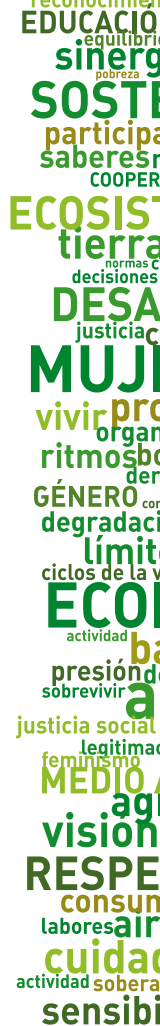
# Las mujeres saharauis: la interrelación género, medio ambiente y desarrollo

Zahra Ramdán Ahmed

Fundadora y Presidenta de la Asociación  
de Mujeres Saharauis en España

En Septiembre de 1995, tuve el privilegio de formar parte de la delegación de Mujeres Saharauis que participó en el Fórum de ONG's y en la IV Conferencia de Naciones Unidas sobre la Mujer que se celebró en la capital de China, Beijing, y fue allí donde, verdaderamente, quienes asistimos a ese macro evento —ya que se dieron cita allí más de sesenta mil féminas de todo el globo terráqueo— salimos con la convicción de la imperiosa necesidad de enfatizar la estrecha relación que existe entre el género, el medio ambiente y el desarrollo en general. Es por eso que una de las decisiones más importantes que se haya aprobado en el mencionado cónclave internacional fue la creación de una Plataforma de Acción en la que se otorgaba una especial preocupación tanto a nivel nacional como internacional al vital rol que juegan las mujeres en el desarrollo de sus respectivos países, así como también el deber de incorporarlo en la agenda de compromisos prioritarios de todos los gobiernos de los países miembros de la ONU y en el de las ONG's, el tema del género y las políticas medio ambientales.

Sin ninguna duda alguna, se afirma que las mujeres desempeñan una función fundamental en la preservación de los recursos ambientales y naturales, y en la promoción del desarrollo sostenible, por ello, el Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) ha enfatizado como uno de sus objetivos prioritarios conceder la



*“Como en otras partes del mundo cuyos países han sufrido conflictos armados, las mujeres saharauis han sido las principales responsables de la organización y la administración de los campamentos de personas refugiadas”*

importancia que se merece al estrecho vínculo entre el desarrollo, las relaciones de género y el medio ambiente para forjar una sociedad más justa y sostenible.

Este objetivo se fortalece con el reconocimiento de los derechos como ser humano a las mujeres, no solamente como madre y pilar básico en la educación de las nuevas generaciones, sino también por su participación en otros espacios de la sociedad, como campesina, suministradora de agua, etcétera.

La mayoría de las mujeres saharauis somos conscientes de la gran importancia que reviste dicha interrelación y, más aún, como ciudadanas de un país que sigue sufriendo las consecuencias dramáticas de una ocupación

por la fuerza de las armas, donde más de la mitad de la población vive en campamentos de refugiados y refugiadas, desde hace más de 35 años, y sigue sobreviviendo gracias a la ayuda humanitaria internacional. Sin embargo, nuestro país, el Sáhara Occidental, es uno de los más ricos de África ya que posee grandes riquezas naturales entre las cuales podemos destacar uno de los bancos pesqueros más ricos del mundo, además de una de las mayores reservas de minerales, tales como fosfato, uranio y hierro, y hasta incluso el llamado oro negro: petróleo.

La única triste e injustificable razón por la que el pueblo saharauí sigue sufriendo en su propia carne esta gran injusticia desde hace más de tres décadas es debido al gigantesco potencial económico que encierra en su suelo el Sáhara Occidental y que lo sitúan como uno de los territorios más importantes no únicamente por sus riquezas naturales, sino también por su posición geo-estratégica.

El estallido de la guerra a finales del año 1975, a raíz de la tristemente célebre “Marcha Verde”, supuso el inicio de la tragedia que aún hoy sigue sufriendo el pequeño y pacífico pueblo saharauí. Este conflicto bélico, entre cuyas atrocidades se destaca el uso de Napalm y fósforo blanco, ocasionó no solamente la pérdida de muchas vidas humanas sino también la destrucción casi total del medio ambiente. La guerra, como en otras partes del mundo, supuso además un grave retroceso en términos de desarrollo integral. Es en este contexto donde las mujeres tienen que lidiar con un

entorno que afecta y condiciona especialmente las circunstancias de su vida y de su sociedad, en un medio ambiente que física, social y económicamente ha sido y es aún muy adverso.

Como ejemplo de este potencial natural, podemos indicar que el puerto de El Aaiun, capital del Sáhara Occidental ocupado, tiene más actividad pesquera que ningún puerto del Reino de Marruecos. Solamente las capturas de la pesca de bajura son de más de 400.000 toneladas al año, sin considerar las capturas en alta mar, que no pasan por este puerto. Esto ha traído como consecuencia un expolio donde sólo las grandes multinacionales y varios países miembros de la Unión Europea (UE) y Marruecos se benefician sin importarles el brutal saqueo medioambiental ni mucho menos la sistemática violación de los derechos humanos del pueblo saharauí en el territorio ocupado.

Según Naciones Unidas, los recursos naturales del Sáhara Occidental **no pueden ser explotados** sin tener en cuenta los deseos e intereses de los y las saharauís, algo que como hemos indicado, al igual que otros principios, no han sido respetados. La UE está entregando el dinero de sus contribuyentes al gobierno de Marruecos a cambio del acceso a las aguas del Sáhara Occidental, sin siquiera consultar al pueblo saharauí.

Ante tantas injusticias y el saqueo diario de los recursos naturales se creó el *Observatorio de los Recursos Naturales del Sáhara Occidental* (WSRW, en sus siglas en inglés), una red internacional integrada por organizaciones y activistas de más de 30 países, que unen sus esfuerzos para investigar y realizar campañas sobre empresas extranjeras involucradas en el Sáhara Occidental. Desde su creación, varias compañías internacionales han abandonado el Sáhara Occidental gracias a las actuaciones y presiones de WSRW.

En 2006, WSRW creó la campaña "Fish Elsewhere!", cuyo objetivo era impedir que la Unión Europea firmase el acuerdo de pesca con Marruecos, acuerdo con el que se autorizaría a barcos de pesca de distintos países europeos a faenar en agua saharauís.

La campaña se desarrolló en 20 países de la UE y movilizó a centenares de europarlamentarios y europarlamentarias, consiguiendo que uno de los países de la UE, Suecia, votara en contra del acuerdo. A pesar de las protestas del pueblo saharauí, finalmente el acuerdo se firmó entre Marruecos y la UE, un ejemplo más de la vulnerabilidad del Derecho Internacional y que tuvo como consecuencia que toda la población saharauí refugiada y, en particular, las mujeres, no tengan ningún acceso directo a los beneficios de sus recursos naturales.

Como hemos indicado anteriormente, las mujeres aún tenemos la principal responsabilidad en relación con la atención de las necesidades de la familia, lo que nos da pautas clave en la elaboración de modalidades de producción y consumo sostenibles y ecológicamente racionales que repercutan en el desarrollo sostenible de los pueblos.

Las mujeres saharauis partimos de una historia en la que gozamos de un estatus social diferente y, de ahí, que hayamos roto los estereotipos occidentales sobre las mujeres árabes y musulmanas y seamos mundialmente reconocidas como un ejemplo de emancipación y empoderamiento, aunque, por supuesto, nos quedan muchos logros por alcanzar: el primero y el más importante es el de poder disfrutar y vivir en un estado libre y democrático, lo cual facilitaría la consolidación de todas las conquistas tanto sociales como políticas y económicas.

Como en otras partes del mundo cuyos países han sufrido conflictos armados, las mujeres saharauis han sido las principales responsables de la organización y la administración de los campamentos de personas refugiadas, mientras que los hombres estaban en el frente de batalla. Igualmente, y a pesar de la dureza del desierto y lo inhóspito de la naturaleza en donde se encuentran estos asentamientos, hemos podido crear unas condiciones mínimas de vida digna tales como el acceso al derecho a la enseñanza y a la asistencia sanitaria; derechos por los que las mujeres saharauis pudimos construir escuelas, hospitales, huertos agrícolas, etc. Así como también fortalecer nuestra organización de mujeres y estrechar nuestros lazos de cooperación y de intercambio de experiencias con otros organismos y entidades.

Sin embargo, sin el respeto escrupuloso a los derechos humanos y a los legítimos derechos a la libertad y libre determinación de nuestro pueblo, nosotras, como ciudadanas de este país nunca nos podremos sentir ni libres ni emancipadas y, por ende, fomentar un desarrollo sostenible.

También cabe recordar que otros de los deterioros medioambientales en nuestro país es el tristemente célebre “Muro de la vergüenza” construido por el ejército marroquí, que divide a millares de familias saharauis, que viven a ambos lados de esta gran muralla de más de dos mil kilómetros de largo, en donde también se han sembrado millones de minas antipersonas, que han dejado mutiladas a numerosas personas inocentes.

Desde el punto de vista de la antropología y otras ciencias sociales, los hombres y las mujeres tienen condiciones de vida y necesidades diferentes, todo lo cual está determinado por el contexto cultural, político, económico, social y medio ambiental en que se desenvuelven, lo que se refleja en intereses de



Autoría: El Rojo Mosca. País: Estado Español

*Concentración por un Sáhara libre frente a la embajada de Marruecos. Noviembre de 2010.*

trabajo diferenciados. Por ello, será muy necesario replantearse el concepto de desarrollo para lograr unas condiciones de vida más dignas y equitativas para las generaciones futuras sin comprometer sus condiciones de vida.

La problemática del deterioro medio ambiental representa uno de los principales retos para nuestros días por sus graves y complejas consecuencias no sólo en el medio natural sino también en el devenir de las futuras acciones de la humanidad.

La gravedad de la feminización de la pobreza es consecuencia directa de las nefastas políticas sociales de ciertos gobiernos antidemocráticos y corruptos, que no han tenido en consideración el gran rol que juegan las mujeres en el desarrollo económico, social y político.



Si bien el tema de la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres ha estado durante mucho tiempo separado de la problemática del medio ambiente, no fue sino en la década de los noventa cuando en las diversas conferencias de las Naciones Unidas —primero, la Cumbre de la Tierra (Río de Janeiro, 1992), y posteriormente, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable (Johannesburgo, 2002)— se reconoció el papel vital de las mujeres en la gestión de los recursos naturales y la protección del medio ambiente. Así mismo, se señaló la necesidad de garantizar su plena participación en la toma de decisiones y en la formulación y ejecución de las políticas gubernamentales respecto a este importante tema para la humanidad.

A pesar del reconocimiento de las interrelaciones conceptuales y prácticas en materia de equidad de género, participación social y gestión ambiental, globalmente, en pocos casos se ha logrado traspasar de la discusión teórica hacia una práctica institucional rutinaria.

La dimensión de género en el medio ambiente, enfocada desde el marco de la participación social, contribuye a dimensionar adecuadamente la problemática social, económica y ambiental que enfrentan mujeres y hombres en torno a la utilización, agotamiento y conservación de los bienes y servicios ambientales.

La incorporación de la perspectiva de género puede contribuir al logro de una participación más equitativa, integral y justa de todos los y las integrantes de la sociedad; por lo tanto, su aplicación práctica debe ser considerada especialmente en el marco de los procesos de participación social para la gestión sustentable del ambiente.

**La gestión ambiental con igualdad de género significa poner en marcha políticas y programas de manejo adecuado de los recursos naturales que incluyan de manera explícita las necesidades, prioridades y opiniones sin discriminación alguna.**

Pero lo que más nos anima a seguir luchando en el movimiento mundial de las mujeres es ver la gran preocupación de las instancias internacionales y la sociedad civil por incluir la equidad de género como parte integral de las políticas, programas y proyectos ambientales. Sin embargo, somos conscientes que las mujeres nos encontramos aún en condiciones de bastante desventaja.

Desde hace décadas, las mujeres saharauis hemos tratado de estrechar relaciones de cooperación e intercambio de experiencias con otras organizaciones de mujeres de otras latitudes para debatir y aprender de las buenas prácticas conseguidas en el camino de la lucha por la emancipación. Desgraciadamente, tenemos amargas experiencias de países cuyas mujeres han participado en la lucha por la liberación nacional pero que, alcanzada

la paz y la independencia nacional, y con el retorno de los hombres del frente, sufren un gran retroceso y, entre otras conquistas logradas, pierden sus lugares de trabajo y su presencia en el espacio público.

La participación futura en la reconstrucción, administración y edificación de un estado de derecho en nuestro país, el Sáhara Occidental, dependerá de la madurez del proceso de participación y empoderamiento de sus mujeres y el rol que ocupen en los órganos de toma de decisión.

A modo de conclusión, proponemos las siguientes líneas generales de actuación para el logro de unas verdaderas políticas sociales que garanticen el acceso, uso y control de los recursos y beneficios de la interrelación entre género, medio ambiente y desarrollo:

*“Sin el respeto escrupuloso a los derechos humanos y a los legítimos derechos a la libertad y libre determinación de nuestro pueblo, nosotras, como ciudadanas de este país nunca nos podremos sentir ni libres ni emancipadas”*

### **TRANSVERSALIDAD DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO:**

Estrategias de capacitación, sensibilización y difusión de la perspectiva de género para que se incluya en todos los aspectos y áreas institucionales de la política ambiental, y que la equidad se refleje de manera precisa en todos los programas y proyectos ambientales.

### **COORDINACIÓN INTRA E INTERINSTITUCIONAL:**

Establecer alianzas sociales e interinstitucionales, así como convenios de colaboración e intercambio de experiencias y conocimiento, para facilitar el desarrollo de proyectos y procesos que deriven en acciones conjuntas de desarrollo sustentable y equidad de género.

## CORRESPONSABILIDAD Y PARTICIPACIÓN SOCIAL:

- Elaborar procesos de gestión ambiental y desarrollo sustentable en atención a grupos en condiciones de vulnerabilidad, donde se garantice la presencia de la voz de las y los beneficiarios de los diversos programas y proyectos de desarrollo.
- Reconocer e involucrar a las mujeres como agentes de desarrollo local.
- Adoptar programas que respondan a los requerimientos de las poblaciones objetivo, en particular programas integrales de apoyo a las mujeres para que logren un desarrollo y un crecimiento económico en armonía con el medio ambiente.
- Fortalecer la participación de las mujeres en las instituciones y organizaciones sociales.
- Difundir experiencias exitosas de proyectos ambientales y de desarrollo que han incorporado el enfoque de género.